Del dicho al hecho…
Sobre el conocimiento del refrán en la ciudad de México

Sofía KAMENETSKAIA KOTSERUBA
(*Universidad Autónoma de la Ciudad de México, MÉXICO*)
sokakot@hotmail.com

Recibido: 08-04-2010
Aceptado: 10-05-2010

Resumen: Este trabajo demostró, por medio de una encuesta, que los hablantes de la ciudad de México saben y utilizan los refranes. Se realizó una encuesta para conocer la actitud de los capitalinos hacia los refranes, así como su conocimiento. Se aplicó a 180 personas, distribuidas por sexo, nivel de estudios y edad. Los resultados confirmaron en su totalidad que los refranes están vivos, son actuales para la gente y no han perdido su valor y sabiduría. La encuesta mostró que la opinión generalizada de que los refranes son propios del habla rural y que la gente de las ciudades los desconoce, es falsa e incorrecta. Lo mismo sucedió con la afirmación de que sólo son conocidos por personas de bajo nivel de estudios y que la gente culta los considera negativos. Resultó ser todo lo contrario, pues las personas en todas las categorías supieron los refranes por igual, más aún, los jóvenes y la gente culta presentaron mayor interés hacia ellos y su legado que las personas mayores y de bajo nivel de estudios.
Palabras clave: Paremiología. Refrán. Pragmática. Ciudad de México.

Titre : « *Del dicho al hecho* (Il est plus facil de dire que de faire) … Sur la connaissance du proverbe dans la ville de Mexico »
Résumé : Ce travail a démontré, au moyen d'une enquête, que les personnes de la ville de Mexico connaissent et utilisent les proverbes. On a effectué une enquête pour connaître l'attitude des gens de la capitale face aux proverbes, ainsi que leur connaissance. Cette enquête a été appliquée à 180 personnes, réparties par sexe, niveaux d'études et âges. Les résultats ont confirmé dans leur totalité que les proverbes sont vivants et d'actualité pour les gens et qu'ils n'ont pas perdu de leur valeur et de leur sagesse. L'enquête a montré que l'avis généralisé que les proverbes sont propres au parlé rural et que les citadins ne les connaissent pas, sont fausses et incorrectes. Il en est de même en ce qui concerne l'affirmation selon laquelle les proverbes seraient seulement connus par des personnes de faible niveau d'études, les gens cultivés les considérant négatifs. Le résultat de l'enquête prouve le contrarire, les personnes de toutes les catégories ont reconu les proverbes de la même façon. En outre, les jeunes et les gens cultivés ont démontré un plus grand intérêt vis-à-vis des proverbes et leur héritage que les personnes agées et de faible niveau d'études.
Mots-clé : Parémiologie. Proverbe. Pragmatique. Ville de Mexique.

Title: "*Del dicho al hecho* (From word to deed is a great space)… On the knowledge of the proverb in Mexico City"
Abstract: This work demonstrates, by means of a survey, that the speakers of Mexico City know and use proverbs. A survey was realized to know the attitude of the inhabitants of the capital towards proverbs, as well as their knowledge of proverbs. The survey was applied to 180 people, distributed according to parameters of sex, level of education and age. The results absolutely confirmed that proverbs are alive, present in daily life and that they have not lost their value and wisdom. The survey showed that the general opinion according to which proverbs are typical of the rural speech and people living in the cities do not know them is false and incorrect. We can say the same about the assertion that only people of a low-level education know proverbs, and that educated people consider them negatives. It turned out to be just the opposite, because people of all social categories knew proverbs as well, even younger and more

educated people were more interested in them and its legacy than the old people and those with a low-level of education.
Keywords: Paremiology. Proverb. Pragmatics. Mexico City.

INTRODUCCIÓN

Existe la opinión generalizada de que los refranes son propios del habla rural, mas no de la urbana, y que en este último caso, la gente de bajo nivel de educación es la que suele recurrir a ellos, en vista de que se considera que las personas con estudios y alta posición social tienen una actitud negativa hacia ellos. Por otro lado, se cree también que los jóvenes no conocen refranes, o si los conocen no los emplean, puesto que estas pócimas de sabiduría popular ya no se transmiten de padres a hijos.

El presente trabajo, que se desprende de un estudio más amplio, pretende demostrar que los hablantes de la capital más grande del mundo no han perdido en la actualidad esta tradición generacional, saben y, lo más importante, utilizan los refranes.

METODOLOGÍA

Entendemos por refrán una paremia o un enunciado sentencioso sintético, tradicional, de sentido a veces literal y a veces alegórico, casi siempre con ritmo y rima, de carácter épico, irónico, picaresco, didáctico o informativo; cuyo objeto es difundir una moraleja o lección útil en alguna de las múltiples actividades humanas; aceptado como verdadero porque se fundamenta en experiencias. Y si bien surge en el habla popular, está presente en todas las clases sociales e, inclusive, "sazona" las obras literarias más elevadas; además, puede también nacer en boca de sabios y llegar al común de la gente adecuado a los hechos y circunstancias propios de un determinado momento histórico.

Los resultados de este estudio se obtuvieron a partir de una encuesta que consta de dos secciones: una teórica, en la cual los interrogados expresaron su actitud hacia los refranes y su pervivencia; y otra práctica, por medio de la cual hemos pretendido demostrar el conocimiento de los dichos entre los informantes. El cuestionario se aplicó a 180 personas, todas ellas nacidas en el área metropolitana de la ciudad de México o llegadas a esta capital a la edad de cinco años y cuya lengua materna debía ser el español. Se las agrupó de acuerdo con las siguientes variables: sexo, edad y escolaridad. Además, procuramos aplicar la pesquisa entre personas con diversas ocupaciones buscando abarcar un amplio espectro, a saber: trabajadores de intendencia, seguridad, obreros, amas de casa, comerciantes, empleados federales, académicos, periodistas, ingenieros, contadores, etc., para que las respuestas fueran representativas, lo que nos ayudó a obtener varios y más fiables resultados. Cabe señalar que no fueron incluidos en el ejercicio especialistas de la lengua, para evitar que sus extensos y profundos conocimientos interfirieran en el resultado final de este estudio. El sondeo se aplicó a 90 hombres y 90 mujeres con las siguientes características: jóvenes de 18 a 30 años, adultos de 31 a 60 años y personas de la edad madura, de 61 años en adelante (60 informantes por cada grupo); con baja escolaridad [primaria], con nivel medio [secundaria y carrera técnica] y educación superior (60 por cada grupo).

Las preguntas de la parte teórica del cuestionario fueron las siguientes: 1. El refrán para usted es (respuestas posibles: un dicho, un proverbio, una sentencia); 1A. ¿Qué es para usted un refrán? (expresar la idea con sus propias palabras); 2. ¿Utiliza usted los refranes en su vida diaria? (sí, no, a veces) y ¿en qué situación?; 3. ¿Conoce usted gente que emplea refranes? (mucha, poca, ninguna); 4. ¿Cree usted que los refranes están desapareciendo de nuestra habla? (sí, no, no sé); 5. ¿Cree usted que los refranes los emplean sólo las personas adultas? (sí, no, no sé); 6. ¿Cree usted que los refranes son parte de la tradición popular? (sí, no, no sé); 7. ¿Cree usted que es necesario transmitirles a las nuevas generaciones el uso de los refranes? (sí, no, indiferente); 8. ¿Entre los miembros de su familia hay alguien que emplea más refranes? (sí [en caso afirmativo, ¿quién?], no, indiferente). Finalmente, cuando el informante contestaba cada cuestión, se le preguntaba por qué había respondido de esa manera.

Después de que el encuestado daba respuesta al módulo teórico, se le ofrecía el práctico que consistió en lo siguiente: 1. Escribir tres refranes conocidos; 2. Terminar el refrán, sabiendo su inicio; es decir, se ofrecía una parte del refrán y el informante tenía que agregar lo faltante; 3. Subrayar la(s) variante(s) más conocida(s) (en caso de no conocer ninguna de las variantes no subrayarla(s)); 4. Relacionar las columnas formando parejas con los refranes que tengan el mismo significado; 5. Completar el refrán (en caso de conocer el refrán en su versión original; en este apartado se proporcionaba el refrán "completo", pues se omitió la segunda parte que con el paso del tiempo se ha perdido, porque nuestro propósito era identificar las pervivencias que se han mantenido desde el pasado). El corpus de esta sección se formó eligiendo aquellos refranes incluidos en todos los refraneros mexicanos consultados, que se escuchan con frecuencia en los medios de información masiva, tanto impresa como oral, y por lo tanto son conocidos por los capitalinos y que abarcan temas generales. Por consiguiente, fueron excluidos, en su mayoría, los refranes regionales, arcaicos, así como los relacionados con agricultura, ganado y charrería. En cada una de las tareas de la parte práctica tratamos de ofrecer la adecuada cantidad de refranes para poder obtener los resultados más confiables.

PARTE TEÓRICA

En lo que respecta a la parte teórica, que nos reflejó la posición hacia los refranes de los 180 informantes, podemos afirmar que estos mostraron en general una actitud positiva en sus respuestas, independientemente de su sexo, edad, y escolaridad[1]. La indiferencia se dio en grado menor. Sólo en las preguntas 4 y 5 las opiniones se encontraron divididas[2]: 96 de los interrogados (54%) piensan que los refranes están desapareciendo de nuestra habla, contra 76 (42%) que no comparten esta idea [pregunta 4]. Igualmente, 88 hombres y mujeres (49%) consideran que sólo las personas adultas emplean los refranes, contra 84 (47%) que creen que "no". Es interesante que en ambos casos la opinión de que los refranes están desapareciendo y que sólo las personas mayores los emplean proviene precisamente de la gente de la tercera generación: 40 (67%) -- pregunta 4 y 37 (62%) -- pregunta 5. Asimismo, a grandes rasgos encontramos una actitud contradictoria, lo que hace muy difícil determinar su posición: por un lado, afirman que emplean ocasionalmente los refranes en su vida diaria, que conocen poca gente que los utiliza, porque sólo la gente de avanzada edad los emplea y por tal motivo están

[1] Para corroborar estos datos véanse los resultados de la tabla general.
[2] Los números ofrecidos en las tablas son redondos para manejar los resultados de la encuesta con mayor facilidad.

desapareciendo; por otro, 108 personas (60%) reconocen que en sus familias hay quienes siguen empleando refranes, sin mencionar que ellos mismos conocen refranes aducidos en este cuestionario. La actitud hacia los refranes, como ya dijimos, es muy positiva, independientemente de la edad y la escolaridad: 135 capitalinos (75%) los consideran verdades, legados, sabidurías populares que contienen consejos, enseñanzas, advertencias, juicios y experiencias, que forman parte de sus tradiciones y de la cultura del pueblo mexicano y por tal motivo es necesario transmitirlos a las nuevas generaciones. Sin embargo, lo que nos sorprendió bastante es que algunos hombres de la tercera generación con nivel de estudios bajo y medio tienen una postura negativa hacia estos "evangelios chiquitos" pues, según ellos, son "bromas", "frases para divertirse", "la gente no sabe la palabra correcta y por su ignorancia emplea refranes", "son propios para la provincia o colonias populares pues la gente de allí no sabe expresarse bien" y aún más, "son leperadas que están fuera de la realidad, son repugnantes y criminales hechos por mentes enfermas contra la dignidad humana". Como los refranes "cayeron en desuso", "perdieron su significado y valor" por lo que no es necesario enseñarlos a los jóvenes, pues "en vez de beneficiarlos los perjudica", "hay que enseñarles a hablar bien". Y aunque son pocas personas las que lo afirman (8, es decir, el 4%), esta actitud nos parece preocupante. ¿Tal vez, los hombres en cuestión confundieron el refrán con el albur y de allí proviene esta postura poco comprensible? Pero en la parte práctica donde se pide escribir tres refranes conocidos, ellos pusieron ejemplos correctos de refranes. Quizá, en el momento de contestar se acordaron de aquellos refranes que incluyen palabras groseras o de significado ofensivo; sólo tal explicación podemos encontrar para este caso. Lo que nos pareció muy significativo y afirmativo para nuestro propósito es que los jóvenes, así como las personas cultas, se expresaron a favor de los refranes (aunque el 80% sólo a veces emplea los refranes en su vida diaria, el 62% cree que los refranes no están desapareciendo, así como el 63% opina que los jóvenes también los emplean y el 57% considera que es necesario transmitirlos a las nuevas generaciones). Asimismo el 82% de la gente de alto nivel de estudios está a favor de enseñarles a las nuevas generaciones los refranes por la gran sabiduría que se encierra en ellos.

Estos antecedentes y opiniones confirmaron nuestra suposición en contra de la creencia, aparentemente generalizada, de que la gente culta tiene una actitud negativa hacia los refranes y que los jóvenes consideran que estos ya no reflejan una realidad para ellos.

Un dato adicional que vale la pena comentar es que el refrán en México alterna con la denominación de dicho. Así opinó el 71% (127 personas). La misma respuesta la encontramos si revisamos los resultados de esta primera pregunta por variables de sexo, escolaridad y edad; entre todas las personas que participaron en la muestra se ve claramente esta tendencia; sólo podemos añadir que ligeramente las personas de bajo nivel de estudios (91%, o sea, 55 personas) están a favor de este significado del refrán en comparación con las de nivel medio (72%, es decir, 43) y personas cultas (48%, o sea, 29); pero a pesar de no alcanzar un tan alto porcentaje en la respuesta de los capitalinos cultos, para ellos predomina también esta designación (proverbio - 27%, sentencia - 25%).

Señalemos también que el 58% (104 informantes) que utilizan los refranes "a veces" y el 26% (48) que los emplean "a diario", los usan cuando están con sus amigos y compañeros, en las fiestas y reuniones, cuando se quiere dar un consejo y ejemplo o expresar una verdad indirectamente para no ofender o enfatizar y reafirmar algo, además de relacionar algún hecho con lo que está pasando. Es decir, aunque los capitalinos los emplean en las situaciones informales, los fines para los cuales usan los refranes reflejan el valor que se les da en la actualidad, lo que confirma nuestra idea.

Las cifras, que se aprecian en las estadísticas, reflejan el cuadro general de las opiniones de los informantes que expresaron su actitud positiva con respecto a la importancia de los refranes en nuestra vida.

RESPUESTA	HOMBRES		MUJERES		HOMBRES Y MUJERES	
	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%
1 A	63	70	64	71	127	71
1 B	17	16	11	12	28	16
1 C	10	14	15	17	25	13
TOTAL	**90**	**100%**	**90**	**100%**	**180**	**100%**
2 A	22	25	26	29	48	26
2 B	13	14	15	17	28	16
2 C	55	61	49	54	104	58
TOTAL	**90**	**100%**	**90**	**100%**	**180**	**100%**
3 A	19	21	20	22	39	22
3 B	64	71	64	71	128	71
3 C	7	8	6	7	13	7
TOTAL	**90**	**100%**	**90**	**100%**	**180**	**100%**
4 A	47	52	49	54	96	54
4 B	40	45	36	40	76	42
4 C	3	3	5	6	8	4
TOTAL	**90**	**100%**	**90**	**100%**	**180**	**100%**
5 A	40	45	48	53	88	49
5 B	47	52	37	41	84	47
5 C	3	3	5	6	8	4
TOTAL	**90**	**100%**	**90**	**100%**	**180**	**100%**
6 A	85	95	85	95	170	94
6 B	3	3	4	4	7	4
6 C	2	2	1	1	3	2
TOTAL	**90**	**100%**	**90**	**100%**	**180**	**100%**
7 A	64	71	71	79	135	75
7 B	9	10	5	6	14	8
7 C	17	19	14	15	31	17
TOTAL	**90**	**100%**	**90**	**100%**	**180**	**100%**
8 A	53	59	55	61	108	60
8 B	30	33	29	32	59	33
8 C	7	8	6	7	13	7
TOTAL	**90**	**100%**	**90**	**100%**	**180**	**100%**

PARTE PRÁCTICA

Por motivos lógicos de espacio, sólo nos gustaría detenernos, al referirnos a la parte práctica, en el ejercicio 5, ya que es el más significativo si hablamos del conocimiento del refrán, porque hay refranes en los que la primera parte perdura, mientras que la segunda con el paso del tiempo cayó en desuso y la gente ya no la conoce. Revisando con más detenimiento los refraneros, nos encontramos con que casi todos los refranes, que ahora conocemos en su variante sencilla, tenían su segunda parte, que ampliaba el significado encerrado en ellos y les daba matiz; a veces cambiaba totalmente el concepto original: *El hábito no hace al monje* [*pero lo viste/pero bien*

que lo distingue/pero le da la figura]; *El pájaro canta aunque la rama cruja* [*como que sabe lo que son sus alas*]; *El que tiene tienda que la atienda* [*y si no que la venda*]; *El que espera desespera* [*y el que viene no llega*]; *En gustos se rompen géneros* [*y en los colchones frazadas/y en petates buenas pulgas*]; *La que no enseña no vende* [*y la que enseña se mosquea*]; *Nunca falta un roto para un descosido* [*ni una media sucia para pie podrido*]; *Las penas con pan son menos* [*y con dinero no son penas*]; *Año nuevo, vida nueva* [*costumbres las mismas*]; *Un clavo saca otro clavo* [*o los dos se quedan dentro*]; *Hasta los palos del monte nacen con separación* [*unos sirven para santos, otros para hacer carbón*]; *Las malas noticias tienen alas* [*las buenas, andan apenas*]. Aunque en los refraneros de la segunda mitad del siglo XX[3], ya no se recopilan los refranes completos, nos pareció interesante incluir esta tarea para ver cuántos conocen los capitalinos en su forma original. De 180 informantes 104 (58%), entre 47 hombres (52%) y 57 mujeres (63%), supieron por lo menos la conclusión de un refrán. Es un alto porcentaje entre la muestra; sin embargo, si tomamos en cuenta que contamos a las personas que de 17 posibilidades dieron con una o dos, los resultados no son tan satisfactorios. En seguida hacemos la aclaración de que por la tarea misma estábamos seguros de que la gente de tercera edad podría cumplirla más ampliamente que los jóvenes y adultos. Observando los resultados generales podemos decir que estábamos en lo cierto, pues entre los jóvenes se obtuvieron 48 respuestas frente a las 90 y 139 arrojadas por las personas adultas y mayores, respectivamente, que supieron la segunda parte de los refranes ofrecidos; la misma tendencia se observó con más claridad en mujeres (25/63/100) que en los hombres (23/27/39). Así pues, para nuestro asombro, las mujeres resultaron ser más conocedoras que los hombres: 188 respuestas frente a 89. En la categoría de escolaridad no hubo grandes diferencias; no obstante, la gente de educación media y superior rebasó a la de nivel bajo: 107 y 96 frente a 74; en el grupo de hombres esto fue más evidente: 18 hombres de nivel de estudios bajo contra 33 de nivel medio y 38 de nivel superior. A pesar de estas cifras lo notable es que tanto los jóvenes como la gente mayor todavía conocen los refranes completos y para nosotros esto era lo más importante. De los 17 dichos ofrecidos, el número 7, *No hay que buscarle tres pies al gato sabiendo que tiene cuatro*, resultó ser el más conocido en todas las categorías[4] y lo más interesante, en este sentido, fue que los resultados generales no corresponden a los de este caso concreto: no hubo diferencias entre las personas de distinto sexo, edad y escolaridad; es decir, las personas de todas las categorías lo supieron por igual (tal vez, en la categoría de sexo, las mujeres tuvieron mayor porcentaje que los hombres). Lo conocieron 69 personas (27 hombres y 42 mujeres): 12 hombres jóvenes, 6 adultos y 9 mayores; 10 mujeres de 18 a 30 años, 14 de la edad de 31 a 60 años y 18 de la tercera edad, lo que constituye 22 jóvenes frente a 20 adultos y 27 mayores. Asimismo lo contestaron 7 hombres con primaria, 11 con secundaria y 9 con carrera superior; como las mujeres en esta categoría: 13/16/13 y en total, entre hombres y mujeres en la categoría de escolaridad: 20/27/22.

Hubo tres refranes con menor conocimiento (sólo una persona pudo terminar cada uno de ellos y es curioso que el primero lo supo un hombre joven culto, mientras que otros dos las mujeres de la tercera edad y de nivel bajo de estudios): *Quien bien te quiere te hará llorar y quien mal, reír y cantar*; *A unos da Dios ovejas y a otros, orejas y a otros ni ovejas, ni orejas*; *Al que le venga el saco que se lo ponga y si no le gusta que lo componga*.

[3] Véanse en la bibliografía los refraneros, cuyo año de edición es posterior a 1950.

[4] Sin embargo en los refraneros de este siglo de Miguel Velasco Valdés y Darío, donde se pueden hallar algunos refranes completos, no se encuentra este dicho en su forma íntegra. Aún más, Francisco J. Santamaría en su famoso *Diccionario de mejicanismos* (1959), donde recoge los más conocidos dichos mexicanos, ni siquiera lo incluye, aunque algunos aparecen en su forma original con anotación: a veces se agrega.

A continuación, se presenta la tabla general:

REFRANES	HOMBRES		MUJERES		HOMBRES Y MUJERES	
	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%
1	6	7	3	2	9	3
2	1	1	0	0	1	1
3	7	8	8	4	15	5
4	1	1	9	5	10	4
5	0	0	1	1	1	1
6	1	1	3	2	4	1
7	27	31	42	21	69	24
8	5	6	18	10	23	8
9	11	12	16	8	27	10
10	4	4	19	10	23	8
11	4	4	30	16	34	12
12	8	9	16	8	24	9
13	8	9	17	9	25	9
14	0	0	1	1	1	1
15	0	0	2	1	2	1
16	1	1	3	2	4	1
17	5	6	0	0	5	2
TOTAL	**89**	**100%**	**188**	**100%**	**277**	**100%**

En este ejercicio encontramos muchas variantes que no se proporcionan en las fuentes consultadas. Merece la pena mencionar que para la confirmación de nuestra idea de que los refranes siguen estando vivos y actuales, todas las categorías de personas en la misma proporción aportaron las variantes para todos los 17 refranes; realmente no podemos decir que la gente entrada en años ofreció más variantes que los jóvenes; definitivamente, en esta investigación no sucedió esto. Las variantes ofrecidas en algunos casos se parecían a la terminación original, en otros, ampliaron el significado del refrán, presentando los finales actuales o, como en el ejemplo *Por dinero baila el perro*, le dieron otro giro:

- *Cuando el tecolote canta el indio muere* (*esto no será cierto pero sucede*)
  esto no es cierto pero a veces sucede (1)[5]
  no es cierto pero sucede (5)
  no es cierto pero llega a suceder (1)
  no pasa muy seguido pero sí de vez en cuando (1)
- *Quien bien te quiere te hará llorar (y quien mal, reír y cantar)*
  quien mal reír (1)
- *Por dinero baila el perro* (*no por el son que toca el ciego*; *y por el pan si se lo dan*). Nos sorprendimos mucho al encontrar otras terminaciones totalmente divergentes, pero empleadas por todos aquellos que lo supieron (15), pensamos que este refrán tiene su forma completa y actual en México que es:
  y sin dinero baila uno como perro/y sin dinero bailas como perro (12)
  y sin dinero te bailan como perro (2)
  y sin dinero hace uno como perro (1)

[5] Entre paréntesis se aduce la cantidad de personas que empleó esta terminación.

- *Quien da y quita con el diablo se desquita* (*con tantita polvorita se le quema la casita*: (5) *y en la puerta de su casita le sale una jorobita*: (1)
    y se le quema su casita (1)
    y el que prende polvorita se le quema su casita (1)
    quien da y da con Dios se verá (1)
- *A unos da Dios ovejas y a otros, orejas* (*y a otros ni ovejas, ni orejas*)
    y a otros sin cosa alguna los deja (1)
- *Dos leznas no se pican* (*aunque a veces se mortifican*). Tal vez la variante mexicana sería: *Dos agujas no se pican*, pero para ella no encontramos el complemento. Algunas personas nos corregían: "En vez de 'leznas' es 'aleznas/alesnas". Según el *DRAE* las palabras aducidas tienen el mismo significado: instrumento que se compone de un hierro con punta muy fina y un mango de madera, que usan los zapateros y otros artesanos para agujerar, coser y pespuntar.
    ni se hacen daño (2)
    y si se pican se matan (1)
    porque una es la más brava que otra (1)
- *No hay que buscarle tres pies al gato* (*sabiendo que tiene cuatro*). En su forma completa y correcta este refrán lo conocen casi todos los que contestaron esta tarea, pero también encontramos algunas variantes:
    si tiene cuatro (4)
    porque tiene cuatro (3)
    ni mangas al chaleco (2)
    si sabes bien que tiene cuatro (1)
    ni una al garabato (1)
    porque se le aparece el diablo (1)
- *Mala yerba nunca muere* (*y si muere ni falta hace*)
    y si muere ni falta que hace (3)
    y si muere se reverdece (2)
    siempre vuelve a retoñar (1)
    y cuando muere arrebata (1)
- *El que es perico dondequiera es verde* (*y el que es tarugo dondequiera pierde)*, (8) (*y el que es cotorra dondequiera pierde*)
    y el que es pen... (pendejo) dondequiera pierde (11)
    y el que es (buen) gallo (gallito) dondequiera canta (3)
    y el que es tonto dondequiera pierde (2)
    y el que es canijo dondequiera pierde (1)
    y el que se duerme dondequiera pierde (1)
    y dondequiera canta (1)
- *En todas partes se cuecen habas* (*y en mi casa a calderadas/comaladas*: (17))
    y en mi casa tamaladas (4)
    y en mi casa las mejores (1)
    y en mi casa toneladas (1)
- *La que de amarillo se viste en su hermosura confía* (*o de sinvergüenza se pasa)*
    o de pendeja se pasa (1)
    o de lista se pasa (1)
    o de atrevida se pasa (1)
    o de puta se mantiene (1)

- *Mono, perico y poblano no lo toques con la mano* (*tócalo con un palito que es animal maldito*)
  - porque te pica el gusano (2)
  - porque te ensucias la mano (1)
  - tócalo con un palito porque es maldito (1)
  - tócalo con un palito porque como animal es maldito (1)
  - tócalo con un palito porque te pica la mano (1)
  - tócalo con un palito porque te zurra la mano (1)
  - cógelo con un palito porque es animal maldito (1)
  - cógelo con un palito porque te ensucias la mano (1)
  - agarra un palito y tócalos de lejecitos (1)
  - porque pica el muy maldito (1)
  - porque es animal maldito (1)
- *En martes ni te cases ni te embarques* (*ni de tu casa te apartes*)
  - ni de tu mujer te apartes (1)
  - ni te mudes a otra parte (1)
  - ni de tu casa te alejes (1)
- *Al que le venga el saco que se lo ponga* (*y si no le gusta que lo componga*)
  - y el que no, que me lo diga (1)
- *Mujeres juntas sólo difuntas* (*y a veces ni difuntas)*
  - porque ni Dios las aguanta (1)
- *A buen hambre no hay pan duro* (*ni falta salsa a ninguno*)
  - pero seguro (3)
  - menos si son semitas (1)
- (*Come camote y no te dé pena*) *cuida tu casa y deja la ajena*
  - come camote y no tengas pena (2)
  - no te dé pena (1)
  - deja que el mundo ruede (1)

Conclusiones

Los resultados que arrojó la encuesta aplicada a 180 capitalinos confirmaron en toda su totalidad nuestra suposición de que los refranes todavía están vivos, son actuales para la gente y no han perdido su valor y sabiduría. La aplicación del cuestionario demostró que la opinión preponderante y generalizada de que los refranes son propios sólo para el habla rural y que la gente de las ciudades los desconoce es falsa e incorrecta. Lo mismo sucedió con la afirmación de que los dichos son sólo conocidos por la gente de bajo nivel de estudios y que la gente culta tiene una actitud negativa hacia ellos. Resultó ser todo lo contrario, pues las personas en todas las categorías de sexo, edad y escolaridad supieron los refranes por igual, más aún, en algunos casos los jóvenes y la gente culta presentaron mayor interés hacia los refranes y su legado que las personas mayores y de bajo nivel de estudios.

Es un hecho que los refranes no se están perdiendo, que esta tradición transmitida de padres a hijos persiste. Hasta en la escuela se quiere conservar dicha costumbre, incluyendo algunos refranes mexicanos en sus ejercicios, sin embargo, sus intentos son muy vagos e insuficientes.

Nos parece que en el programa escolar se debe dar mayor importancia a este tesoro, enfocando la atención de los alumnos al significado general de cada uno de los refranes y a las palabras que lo componen, para que no sucedan casos penosos como en el que una periodista joven al hacer su reportaje sobre la diversidad de los trajes de baño que se ven en los turistas de Acapulco lo concluyó así: "El gusto se rompe en géneros". De los maestros, de los padres, de todos nosotros depende la pervivencia de este legado que tenemos que dejar y proyectar a nuestros hijos, pues como dice el refrán, *si quieres ser primero apréndete el refranero*.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

CÉSARMAN, E. (1986): *Dicho en México. Lo mejor del ingenio popular*. México: Diana.

ENRÍQUEZ CASTAÑEDA, A. (1997): *Refrán viejo nunca muere. El refranero jalisciense alegre mensajero*. Zapopan: Amate Editorial.

IBÁÑEZ DE SÁMANO, M. J. (1973): *Mil y un refranes*. México: Aldina.

IGLESIAS, A. (1990): *Del dicho al hecho... Los más selectos refranes prácticos*. México: Selector**.**

ITURRIAGA, J. E. (1988): *Lo religioso en el refranero mexicano o como decía mi abuelita*. México: Q Editores.

JIMÉNEZ, A. (1982): *Dichos y refranes de la picardía mexicana*. México: Diana.

MEJÍA PRIETO, J. (1996): *Albures y refranes de México*. México: Panorama Editorial.

MENDIZÁBAL, M. (1997): *Refranero popular mexicano*. México: Selector.

PÉREZ, J. (1992): *Dichos, dicharachos y refranes mexicanos. Manual práctico*. México: Editores Mexicanos Unidos.

PÉREZ MARTÍNEZ, H. (1993): *Refrán viejo nunca miente*. Zamora: El Colegio de Michoacán.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2001): *Diccionario de la lengua española*. Madrid: Editorial Espasa Calpe. Vigésima segunda edición.

RUBIO, D. (1940): *Refranes, Proverbios y Dichos y Dicharachos Mexicanos*. México: Editorial A. P. Márquez.

SANTAMARÍA, F. J. (1959 = 1992): *Diccionario de mejicanismos. Razonado; comprobado con citas de autoridades; comparado con el de americanismos y con los vocabularios provinciales de los más distinguidos diccionaristas hispanoamericanos*. México: Editorial Porrúa. Quinta edición.

VELASCO VALDÉS, M. (1976): *Refranero popular mexicano*. México: B. Costa-Amic Editor.